

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON

LA COMUNIDAD DE LINARES

LINARES, 11 de Noviembre de 1991.

En primer lugar, muchas gracias por vuestro cariñoso recibimiento. La verdad es que hacía tiempo que yo no venía a Linares, y he sentido en mi paso por las calles, en mi visita al hospital, en mi encuentro con los jóvenes y, especialmente en este acto, una recepción cariñosa que entiendo que expresa la esperanza de un pueblo que tiene fe en que este Gobierno por él elegido no sólo está empeñado en asegurar la libertad y el respeto a la persona y la dignidad de cada uno y de todos los chilenos, sino que está empeñado en conseguir mejores condiciones de vida para todos, especialmente para los más pobres.

Creo que es deber de todo gobernante escuchar a su pueblo. Por eso, cuando me reúno, como en este acto, con chilenos de las distintas ciudades y provincias del país, no me limitó a hablar, no vengo a hacer una especie de adoctrinamiento o concientización de la gente: empiezo por escuchar. Me interesa lo que piensan los chilenos que no pueden llegar a La Moneda, con quienes yo no puedo verme todos los días, pero que viven los problemas de la vida cotidiana y a través del país sienten la necesidad de soluciones y quieren expresarlos.

Normalmente esta expresión de los anhelos se hace a través de las organizaciones sociales y a través de los partidos políticos, a las autoridades a niveles comunales, provinciales, regionales,

se hace también a través de los parlamentarios elegidos por el pueblo para representar sus necesidades y aspiraciones. Pero es bueno que de vez en cuando la gente tenga la oportunidad, de cara a cara con el Presidente, decirle lo que piensa y decírselo con franqueza. Yo agradezco a quienes lo hacen.

He escuchado con mucha atención, y he tomado nota de lo que dijeron don Sergio Sepúlveda, en representación de las organizaciones comunitarias de la provincia, en su carácter de presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, doña Leonor Herrera Fuentes, en representación de las organizaciones femeninas, y don Sergio Reyes, en representación de la Central Unitaria de Trabajadores.

Los he escuchado con interés, y quiero decirles, en primer lugar, que tiene razón Sergio Reyes al recordar las palabras del Papa, "los pobres no pueden esperar", y por eso, porque mi Gobierno lo entiende así, mi Gobierno ha partido preocupándose de los pobres, en la medida de sus posibilidades.

Me explico. Lo primero que hizo mi Gobierno, tan pronto asumió, fue buscar un mejoramiento de los sectores más pobres de los chilenos, y para eso obtuvo del Congreso Nacional una reforma tributaria que aumentó los impuestos que pagan las empresas y los ricos, para destinar ese mayor producto a atender y a mejorar la condición de los más pobres.

Muchos de ustedes me dirán "bueno, ¿y en qué consiste esa mejoría?", porque la verdad es que la gente a veces tiene mala memoria. Yo les quiero recordar. ¿Cuánto era el ingreso mínimo que ganaba gran parte de los trabajadores chilenos cuando yo asumí?: 18 mil pesos. Nosotros de inmediato obtuvimos la elevación de ese ingreso mínimo de una manera substancial. Hoy día ese ingreso mínimo está en 33 mil pesos. Yo estoy de acuerdo en que no es el ideal, que con 33 mil pesos se vive muy pobremente, pero 33 mil pesos es bastante más que 18 mil pesos, y el aumento entre 18 y 33 es muy superior a lo que ha sido el aumento del costo de la vida, del IPC, en este período.

¿Qué otra cosa hicimos? Duplicamos la asignación familiar para todos los trabajadores de ingresos mínimos; aumentamos considerablemente las pensiones mínimas; devolvimos el 10,3 por ciento que el gobierno anterior había retenido a los pensionados, se los devolvimos a todos los pensionados, el año pasado, que recibían la pensión mínima, y este año se la devolvimos a los pensionados que reciben pensiones hasta 80 mil pesos, y está

aprobado por ley que el próximo año esto se extiende a todos los pensionados.

Y algunos dicen "bueno, ¿y por qué esta diferencia? ¿Por qué no se le devolvió al tiro a todos?". Precisamente porque nosotros queremos ayudar primero a los más pobres, y como la plata no alcanza para todos, teníamos que ayudar primero a los que tenían pensiones más bajas, después a las pensiones medias y, finalmente, pueden esperar los que tienen pensiones más altas.

¿Qué otra cosa hicimos? Resulta que había en Chile alrededor de 300 mil chilenos adquirentes de viviendas del Servicio Nacional de la Vivienda, el SERVIU, que estaban atrasados en el pago de sus deudas y que no podían pagar, y se sentían asfixiados porque temían que iban a perder sus casas. ¿Qué hicimos? Obtuvimos del Congreso una ley que permitiera renegociar esa deuda y con un abono pequeño, siempre que se pagara luego, pudiera condonarse el saldo.

Hoy día hemos entregado aquí, simbólicamente, los títulos de su propiedad saneada a cinco de los 1.300 de aquí de Linares, y del país son 150 mil chilenos, que obtuvieron en este período quedar con sus casas a su nombre, sin deuda, libres de temor, tranquilos, dueños de su vivienda. Esto, en beneficio de los más pobres.

También, pensando en los más pobres, establecimos fórmulas de renegociación de las deudas de agua potable y luz eléctrica de muchos pobladores que estaban con sus servicios cortados o a punto de cortarlos porque estaban atrasados.

También hicimos una ley que autorizó la condonación de las contribuciones a los bienes raíces que adeudaban numerosos contribuyentes, sobre la base de que hicieran un modesto abono.

Todo esto ¿para qué?, para ayudar en parte a la gente más pobre de Chile.

Y ustedes me dirán "sí, es cierto, pero siempre estamos pobres, y hay muchos cesantes, y los salarios son bajos, y siempre hay abusos, y la alegría todavía no llega". Yo les digo, la alegría va llegando de a poco, la alegría llega, en primer lugar, cuando la gente sabe que es respetada, y hoy por hoy todos los chilenos son respetados, son respetados como personas. Este Gobierno no persigue a nadie por sus ideas, por sus creencias, este Gobierno no atropella los derechos humanos de ningún chileno.

Pero no nos quedamos en eso. Se trata de ir solucionando los problemas de la gente, y los problemas de la gente son problemas de trabajo, problemas de salud, problemas de vivienda, problemas de educación.

Para crear nuevos trabajos indudablemente que es necesario mover la economía, que haya más producción, que haya, como aquí se decía, más empresas, que haya más fuentes de trabajo. Y, al mismo tiempo, que la gente esté más capacitada para trabajar. Nuestra política en esa materia es, por una parte, impulsar a los empresarios privados para que cumplan su tarea de crear riqueza, asegurándoles reglas claras, sobre la base de que se sometan a la ley, para que puedan realizar sus negocios.

En este tiempo, en estos 20 meses de Gobierno, son numerosas las nuevas inversiones que se están realizando a lo largo del país, por el Estado y también por empresarios privados nacionales y extranjeros. Los frutos no se ven de la noche a la mañana, pero estamos ciertos que esa actividad debe crear, dentro de breve plazo, un incremento notable en la demanda de trabajo.

Pero no basta que haya demanda de trabajo. Es necesario que la gente sea capacitada para trabajar. Y hay en Chile un drama muy grave, muy importante: yo me reuní a mediodía con los jóvenes dirigentes de los centros de alumnos de todos los colegios de Enseñanza Media de la provincia. Resulta que si la cesantía a nivel nacional es de 7,5 por ciento, es decir, 7,5 de cada cien chilenos está desocupado, eso es mucho mayor tratándose de los jóvenes, tratándose de los jóvenes que quieren trabajar, 20 ó más de cada 100 no encuentran trabajo.

Y esto ¿por qué? Porque lamentablemente el sistema educacional no los ha capacitado para trabajar, los ha capacitado para llegar a la Universidad, pero no todos logran llegar a la Universidad, y entonces es necesario capacitarlos para que puedan trabajar.

Y para eso estamos haciendo dos cosas: primero, un programa de urgencia, un programa de urgencia que esperamos que durante mi período se solucione la capacitación a 100 mil jóvenes chilenos. Durante este año ese programa de capacitación para el trabajo de jóvenes, a cargo del Ministerio del Trabajo, en relación con el Ministerio de Educación, ha abierto cursos para 20 mil jóvenes. El próximo año será una cifra superior y en el siguiente, mayor

aún. De ese modo esperamos ir resolviendo el problema de los muchachos que han salido de la educación y que no encuentran trabajo.

Segundo, pero hay un problema a más largo plazo: no puede seguir el sistema educacional como está. Entonces, estamos haciendo un esfuerzo muy grande para, dos cosas: una, transformar muchos establecimientos de Enseñanza Media, Humanista-Científicos, en establecimientos polivalentes, también profesionales-técnicos. Es decir que, junto con aprender nociones generales de ciencia y de literatura, los jóvenes aprendan un oficio, una capacidad práctica de ganarse la vida.

Pero esto es difícil, porque un establecimiento, una escuela cualquiera, para enseñar humanidades basta que tenga asientos y un pizarrón y tiza, pero una escuela técnica necesita tener maquinarias, y entonces, estamos haciendo el esfuerzo de dotar, y a partir del próximo año se van a transformar arriba de 100 establecimientos en todo el país, de humanistas en técnicos, y se les va a dotar de la maquinaria correspondiente.

Por otra parte, nosotros tenemos que actualizar las actuales escuelas técnicas. Aquí en Linares hay buenos colegios técnico-profesionales, desde luego el Politécnico, pero su maquinaria está anticuada, es poco moderna. Y entonces tenemos que dotarlo de maquinaria moderna. Pero eso es caro. Gracias a Dios contamos con cooperación y créditos de países europeos, como España, Alemania, Francia e Italia, que nos están proporcionando los elementos para que a partir de Marzo próximo estos establecimientos puedan contar con mejores instalaciones.

La educación de los hijos es la primera aspiración de toda familia. Toda familia quiere que sus hijos sean más que lo que fueron sus padres, y saben que eso sólo lo van a poder obtener si se educan y capacitan.

Por eso, primera prioridad en la política de mi Gobierno tiene el estímulo y el desarrollo de la educación. Por eso, hemos implantado el programa que se llamó de las "900 escuelas", que atendió el año pasado a 900. Este año, mil trescientas y tantas; y el próximo año más. ¿A qué escuelas? A las más pobres, a las más apartadas, a las que cuyo rendimiento era menor. ¿Por qué? Porque esas escuelas donde van los más pobres son las que enseñan menos y capacitan menos. Y entonces se va pegando el círculo de la pobreza, porque esos niños no tienen posibilidades de salir. ¿A qué escuelas hay que ayudar? ¿A las escuelas de los ricos?

No. Hay que ayudar, primero que nada, a las escuelas de los más pobres. Y eso es lo que estamos haciendo.

Pero también es necesario abordar el problema de la salud. En materia de salud yo quiero contarles, simplemente, qué hemos hecho en este período aquí en esta provincia. Ampliamos el consultorio de Parral, el consultorio de Colbún y el consultorio de Retiro; dotamos de 11 nuevas ambulancias a los servicios de salud de la provincia; ampliamos la lavandería y el servicio de urgencia del Hospital de San Javier.

¿Qué tenemos en marcha? Tenemos aprobado, para realizar en el próximo año, la construcción del consultorio Valentín Letelier, aquí en Linares, que nos va a costar 111 millones de pesos; la construcción de un nuevo consultorio de especialidades médicas del Hospital de Linares, separándolo del Hospital. En eso vamos a invertir 380 millones de pesos. Y eso nos va a permitir, al mismo tiempo, dejar espacio libre en el actual Hospital para mejorar su equipamiento, ampliar el número de salas de cirugía, ampliar la dotación de médicos y elevar, antes del fin de mi Gobierno, el Hospital de Linares, de Hospital de clase 2 a Hospital de clase 1; también se va a construir el próximo año el consultorio Raúl Méndez, en Parral.

¿Y qué estamos haciendo en vivienda? Yo les digo, aquí en la provincia, en toda la Séptima Región, hay postulantes a viviendas nuevas inscritos en los servicios de vivienda, 25 mil. Desde que yo asumí hasta el 1° de este mes, es decir, en menos de 20 meses, hemos construido en la región 6.027 viviendas. El promedio anual ha sido de 4 mil viviendas. ¿Saben ustedes cuál era el promedio bajo el gobierno anterior?: 850 viviendas. Es decir, hemos multiplicado por más de cuatro lo que, en vivienda para los sectores populares, para los sectores modestos, se hacía.

Aquí en Linares, concretamente, desde que yo asumí hasta el 31 de Octubre último, hemos construido 1.509 viviendas; 685 viviendas sociales y 824 subsidios. Proyectamos construir en el año 92, mil 100 viviendas. En este momento las viviendas en ejecución en la provincia de Linares son 850 y 1.300 familias cancelaron sus casas, conforme antes lo dije.

Un problema que aquí se planteó, por el representante de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, es el de la pavimentación. Yo les diría que los pavimentos urbanos aquí en esta provincia han aumentado considerablemente. El total de la inversión este año en

pavimentación de calles ha sido de 105 millones de pesos, aquí en Linares. Antes de fin de año iniciaremos el proyecto de la calle Enero Espinoza y para el año 92 se ejecutará la ampliación de la avenida León Bustos, o sea, acceso a Linares.

Aquí hay problemas, sin embargo, de mayor envergadura que son necesarios abordar para resolver el desarrollo de esta provincia. Desde hace 20 ó 30 años se viene hablando del regadío de Linares. Linares tiene 200 mil hectáreas de tierras de secano, que podrían regarse. El Gobierno está empeñado en iniciar, durante este período, la construcción del canal Linares, que permita regar 140 mil hectáreas. Eso va a significar aumentar la capacidad productiva de las tierras, eso va a significar posibilitar la creación de nuevas fuentes de trabajo en la agricultura, eso va a significar un desarrollo importante para la provincia.

Junto con esto, estamos empeñados en el problema de mejorar los caminos del país y, naturalmente, de la región y de la provincia. Estamos empeñados en llegar hasta San Javier con la doble vía en la Carretera Panamericana, y tenemos un programa de construcción y mejoramiento de caminos transversales.

Durante el gobierno anterior se construían un promedio de 170 kilómetros al año. Nosotros, en el tiempo que llevamos, hemos duplicado ese promedio, y en el próximo año lo aumentaremos considerablemente.

Estamos en un esfuerzo por crear nuevas fuentes de trabajo y mejorar las condiciones de vida de nuestra población, sobre la base de desarrollar esta capacidad productiva de la provincia y del país.

Aquí se ha planteado el tema de los exonerados y se ha planteado el tema de los derechos humanos.

Quiero terminar refiriéndome a esos temas, porque yo tengo una costumbre, que es que yo no le saco el cuerpo a ningún problema que me plantean. Cuando no lo puedo resolver, digo "cierto, este problema existe, pero no lo puedo resolver". Cuando estoy intentando resolver cuento lo que estoy tratando de hacer.

En materia de derechos humanos. Se ha dicho aquí "verdad y justicia". Cierto. Mi Gobierno dijo, primero que nada verdad, y por eso creó la Comisión de Verdad y Reconciliación, y el informe de esa comisión que estableció la verdad conmovió la conciencia de todos los chilenos, en Marzo de este año.

Pero muchos dicen "¿y la justicia, cuándo llega?". Yo les digo, primero, la justicia tiene varios aspectos, hay una justicia moral, y es justicia moral reivindicar el nombre de las víctimas, decir que no estaban fugados ni escondidos, que no habían muerto en enfrentamientos, sino que habían sido asesinados o estaban desaparecidos. Es justicia también preocuparse de la suerte de los familiares de los desaparecidos y de las víctimas. Y para eso hemos enviado al Congreso Nacional, y está por ser aprobado la próxima semana en la Cámara de Diputados, un proyecto que tiende a reparar, a otorgar reparaciones a los familiares de las víctimas.

Pero me dirán "también es justicia sancionar a los responsables". Pero yo les digo, cierto, pero eso no es tarea del Gobierno. En un país donde hay un Estado de derecho eso corresponde a los Tribunales de Justicia, y por eso nosotros estamos demandando, y hemos pasado los antecedentes a los Tribunales de Justicia, para que se investiguen todos los casos y se sancione a quien corresponda. En este momento hay encargados reos, por el asesinato de Orlando Letelier, por eso hay procesos que se ventilan en los Tribunales.

Me dicen "los presos políticos". Yo les digo, sí, como aquí se recordaba, había 380 cuando yo asumí. Hoy día quedan menos de 70. ¿Por qué no han salido todos? Porque para que el Presidente pueda ejercer la facultad de indultar, de que lo dotó el Congreso Nacional, es necesario que hayan terminado los juicios, y hay juicios que todavía no terminan. Y por eso hemos enviado proyectos de ley al Congreso, primero, para pasar los juicios a la justicia ordinaria; segundo, para crear mayores juzgados que atiendan con mayor celeridad esos juicios, para que puedan terminar de una vez por todas. Estamos tratando de hacer justicia.

A mí me duele, comprendo a los presos que están ayunando y comprendo el dolor de su familia, pero les pido también que ellos comprendan, y quienes los recuerdan y solidarizan con ellos, comprendan que el Gobierno está haciendo todo lo posible por encontrar soluciones dignas y equitativas para resolver este problema. Y esperamos, así como lo hemos ido haciendo en el último tiempo, hacerlo plenamente en los próximos meses.

Me dicen "los exonerados". Sí. En Codelco, en Ferrocarriles, en Enami, en Enap, en numerosas empresas se reincorporaron exonerados. Pero no se puede reincorporar a todos los exonerados porque hoy día hay menos servicios públicos que

antes, porque el Estado es más chico. ¿Se puede reincorporar a los que trabajaban en la Cora, que perdieron su puesto? Hoy día la Cora no existe, y mal podría reincorporársele en el puesto que tenía.

Por eso hemos enviado al Congreso un proyecto de ley de previsión para resolver, por la vía de pensiones o por la vía de reconocerle derechos previsionales, la situación de quienes han sufrido la exoneración injusta.

Tenemos que entender que no todos los problemas tienen solución, y no es posible solucionar todos los problemas al mismo tiempo. Gobernar un país es como administrar la hacienda de un hogar. ¿Qué quiere un padre de familia? Quiere atender todas las necesidades de su mujer y de sus hijos, quiere mejorar la casa, quiere vestirlos bien, quiere alimentarlos bien, quiere comprarle una bicicleta, quiere tener un aparato de música, quiere, si es posible, tener un automóvil, pero resulta que el sueldo no le alcanza para todo eso. Y entonces tiene que ir viendo en qué gasta sus ingresos. Y tiene los planes más hermosos para tomarse unos días de descanso con la familia o para hacer una compra que va a mejorar la casa, y se enferma un niño, y entonces tiene que gastar la platita que tenía economizada en atender al niño.

A un gobernante le pasa lo mismo. Hay que avanzar, hay que construir con los medios que se tienen. Chile es un país que tiene un ingreso de 2 mil dólares por habitante. Las naciones desarrolladas tienen 10 y 20 mil dólares por habitante. Para salir adelante, por ahora, tenemos que administrar bien esos 2 mil dólares, administrarlos con sentido de justicia, prefiriendo lo más urgente, atendiendo primero a los más pobres.

Pero, el gran desafío es no quedarse en los 2 mil dólares, es hacer crecer este país, y para hacer crecer este país tenemos que trabajar más, tenemos que producir más. Y en eso estamos empeñados. Decimos: crecimiento con equidad, no crecimiento para que unos pocos se enriquezcan y a los más pobres les lleguen las sobras. No. Crecimiento con sentido de justicia, crecimiento sobre la base de que el que quiere trabajar tenga el estímulo de un Estado que lo ayuda pero, al mismo tiempo, se le exija que haga justicia a sus trabajadores, que sea justo y pague salarios dignos, que respete los derechos de las organizaciones sindicales.

Y por eso este Gobierno ha enviado al Congreso, y ha obtenido el cambio de la legislación sindical; por eso los trabajadores chilenos se organizan y tienen fuero; por eso está en el Congreso,

en este momento, una ley que modifica la legislación sobre el contrato de trabajo y resuelve, por ejemplo, los problemas que aquí se han planteado, de los trabajadores temporeros. En eso estamos.

Y ésta no es tarea sólo de un Gobierno, ésta es tarea de todos los chilenos, y para eso es importante que el pueblo se organice, se organice en juntas de vecinos, se organice en organizaciones femeninas y juveniles, se organice en sindicatos y cooperativas, para que cada cual, ayudándose los unos a los otros, le ponga el hombro a la tarea y contribuya a esta tarea común.

Por eso también, para que el pueblo participe, para que el pueblo dirija este proceso, de ir superando el subdesarrollo y llegando a una sociedad donde haya justicia y bienestar para todos, es que obtuvimos del Congreso Nacional la reforma constitucional que permitirá que en Junio próximo el pueblo elija directamente sus alcaldes y concejales, que las Municipalidades sean democráticas.

Compatriotas de Linares:

Esta es la tarea, ésta es la respuesta que yo doy a los planteamientos que hemos escuchado de Sergio Reyes, de Sergio Sepúlveda y de Leonor Herrera. Esta es la respuesta que doy a las inquietudes que ustedes tienen en su corazón. Yo les digo, trabajemos juntos, tengamos confianza, sigamos poniéndole empeño, y vamos a tener, de ese modo, esa Patria libre, esa Patria justa, esa Patria buena de que aquí se ha hablado, y que es lo que ustedes y yo queremos. Muchas gracias.

* * * * *

LINARES, 11 de Noviembre de 1991.

M.L.S.